

MAGNIFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su
esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes
por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros
padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por
siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.



ORACIÓN

Oh Dios,
que, por medio de Santa María Virgen,
la Madre de tu Hijo,
quisiste visitar a este pueblo
necesitado en su cuerpo y en su espíritu,
socorre a cuantos la veneramos
bajo la advocación de la Capilla,
para que, libres de todo mal,
vivamos siempre en tu paz
y anunciemos a Cristo a nuestros hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo.
Amen.

